

1ª MESA. HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN CATALUÑA.

LA HISTORIA, LA MEMORIA Y EL TRAUMA.

Para comenzar esta mesa que pretende visitar los orígenes del psicoanálisis en Cataluña, conviene detenernos en una breve reflexión sobre las relaciones entre la HISTORIA, la MEMORIA y el TRAUMA.

Freud nos mostró que la historia, o más bien la incapacidad para hacerla, tiene mucho que ver con la ruptura psíquica producida por los acontecimientos traumáticos. En *Recuerdo, repetición y elaboración* (Freud, 1914) indicaba que el “trabajo de reelaborar” (Durcharbeiten) es el que realmente permite que el paciente pueda dominar sus resistencias, recuperar sus recuerdos, cubrir sus lagunas mnésicas y dejar de repetir. Sólo a través de la reelaboración podemos restablecer las fracturas del psiquismo y sustraernos al poder que nos empuja hacia la repetición.

Hacer HISTORIA, ir más allá de elaborar un mero relato o narración, supone realizar un trabajo de reelaboración que nos permite restablecer la línea fracturada por lo traumático. El TRAUMA se convierte así en requisito fundamental para hacer historia, es lo que impulsa a realizar ese trabajo y es el principal obstáculo para hacerla. “En donde hay trauma no hay historia” (Mudrovic, 2005).

Pero la realidad es que continuamos en la falta de interés y la escasez de estudios dedicados a la historia sobre los orígenes del psicoanálisis y sus instituciones, tanto de manera global, como al nivel local que nos ocupa, la historia del psicoanálisis en Cataluña.

Si buscamos en la metapsicología freudiana nos encontramos con el concepto de *Verleugnung*, término traducido como “renegación” o “desmentida”. ¿No será que se ha producido en el seno del mismo movimiento psicoanalítico una auténtica “desmentida”, un rechazo a historiar sobre los propios orígenes, que además propicia una tendencia a la escisión? ¿Podríamos aventurarnos a decir que tales orígenes han sido vividos con los rasgos que el psicoanálisis atribuye a la vivencia del “acontecimiento traumático”? Si fuera así nos encontraríamos ante la tarea de intentar desentrañar los acontecimientos traumáticos

“desmentidos” que nos impulsan a la repetición, actuada en la escisión continua de los grupos psicoanalíticos.

Jacques Tosquelles nos hablara después de la diferencia entre “unidad” y “unificación”, los riesgos de la primera y las oportunidades de la segunda.

El primer obstáculo importante para elaborar un verdadero trabajo que permita empezar a hacer historia es la ausencia de una historiografía que nos sirva de base sobre la que trabajar, historificar e incluir el relato de la MEMORIA, parte de lo cual acaba de realizar Roberto Goldstein, al narrar los comienzos y objetivos de la AEHP.

Michel de Certeau (1978), al esclarecer la relación entre la historia y el poder, plantea que la historiografía produce una escritura a través de la cual el pasado se transforma en una ficción del presente, al servicio de legitimar el poder actual y sus prácticas, por lo cual la historiografía tendría dos tareas: “legitimar el poder y manipular lo complejo en función de objetivos”:

Lo que la historiografía desprecia como “restos”, es justamente el material objeto del psicoanalista, que lejos de querer controlar el pasado (o “tradición”) para legitimar el presente, dará voz a esos restos para poner en cuestión la “novela familiar” escrita por el historiador.

Construir una narración que dote de coherencia al presente desde el análisis de la producción escrita del pasado (historiografía), o desentrañar las leyes ocultas que expliquen ese desarrollo (historicismo) supone errar el camino, solamente estaremos produciendo ficciones al servicio de deslegitimar el poder presente.

Desde ambas perspectivas no estaremos produciendo verdadera HISTORIA, no produciremos conocimiento sino ideología, en el sentido marxiano del término.

Memoria e “historia del pasado reciente”.

Trabajar con un material basado en la memoria, además de recuperar la base documental perdida, nos permitiría elaborar una narración que recupere críticamente los orígenes e institucionalización del movimiento psicoanalítico en Cataluña, parte repudiada y desmentida que se hace síntoma en nuestro presente.

Como psicoanalista e historiador del psicoanálisis propongo buscar esos rastros de escritura perdida y ocultada por la “historia oficial” (por la “novela familiar”), para intentar desentrañar la palabra enmudecida que se hace síntoma en una transmisión a-temporal y a-histórica de la teoría y la práctica psicoanalítica. Síntoma que ideológicamente condena a la soledad identificativa al analista, cuyos referentes se articulan en torno a las figuras míticas de la historia del psicoanálisis, operando la metonimia de sustituir una parte por el todo, de manera que éste quede oculto a la vista.

La otra alternativa, la que se ofrece habitualmente, pasa por la alienación en el grupo institucional, el de cada uno, anclarse en el “narcisismo de la pequeñas diferencias” (Freud), que interminablemente propone la “unidad” alrededor del grupo propio en lugar de la “unificación” de los grupos en torno a un proyecto externo más allá de la estrechas fronteras del propia psicoanálisis.

Ese “más allá” solo puede estar en el campo social, que además es el que marca los límites de la “práctica clásica” cuando se centra fundamentalmente en la clínica de las neurosis, dejando de lado el trabajo en y de las instituciones, la psicoterapia breve, la intervención en crisis, el trabajo con la psicosis, con la discapacidad, la infancia desfavorecida....LO SOCIAL (Montejo Alonso, 2017)

Justamente aquí arrancamos esta mesa.

Dejando de lado los proto-origenes “textimoniales”, la primera traducción de Freud en catalán, primera en España, y trabajos puntuales a finales del siglo XIX y durante los primeros años del siglo XX, hemos de avanzar hasta mediados de los años veinte para fijar el arranque de algo que podemos considerar un proyecto fundador.

Es entonces cuando surgen las figuras de Emili Mira i Lopez y de Françes Tosquelles, de quienes mis compañeros Pere Jaume y Jacques Tosquelles nos hablarán a continuación.

Emili Mira y Françes Tosquelles, dos líneas conectadas, dos generaciones y, en mi opinión, los sientan las bases diferenciales y programáticas de lo que pudo ser un verdadero proyecto de fundación y consolidación del psicoanálisis en

Cataluña, diferente pero en línea unificadora con la línea programática del movimiento psicoanalítico en el resto de Europa.

Aquel proyecto se vio abortado por el golpe militar del 36 y la posterior Guerra Civil Española, el TRAUMA, en consonancia con la ola contrarrevolucionaria y fascista que asoló Europa desde la segunda mitad de los años veinte y culminó en la tragedia de la segunda Guerra Mundial. Esa ola arrasó con el proyecto freudiano que abrazó la segunda generación de psicoanalistas (Otto Fenichel, Anna Freud, Wilhelm Reich, Erich Fromm, Ángel Garma, Marie Langer, etc) y que se había plasmado en la creación de clínicas psicoanalíticas gratuitas los consiguientes institutos de formación de donde saliera el gran contingente de analistas para atenderlas, la atención a la psicosis, a la infancia más vulnerable y el desarrollo de modificaciones técnicas para desarrollar la “psicoterapia para las masas” que Freud propuso como eje del programa de expansión del psicoanálisis en 1918 (Freud, 1918; Montejo Alonso, 2009).

Emilio Mira, psicoanalizado pero no psicoanalista, sentó las bases de un verdadero programa institucional en el cual el psicoanálisis sería la piedra angular de la psicología, y de un psicoanálisis implicado e imbricado con lo social.

La importancia de LO SOCIAL, LA PSICOSIS, La INFANCIA y la DISCAPACIDAD fue recogida por Frances Tosquelles, discípulo heterodoxo de Mira, que desde una línea más excéntrica empezó a plasmar ese psicoanálisis renovador e implicado durante la creación de una comunidad terapéutica durante la Guerra Civil Española, trabajo que continuó tras su exilio en la Francia ocupada, sentando las bases de la psicoterapia institucional.

Termino con una breve contextualización histórica del movimiento psicoanalítico en esos últimos años veinte y primeros treinta, en Europa, España y Cataluña.

Mientras en Cataluña arrancan los inicios de un proyecto de un psicoanálisis que entre en la universidad (Catedra y publicaciones de Emilio Mira), los dispensarios como La Sagueta, el trabajo con la Locura en el Pere Mata....En Madrid Ángel Garma a su vuelta del Instituto y Policlínico de Berlín, está intentando crear un grupo en Madrid, con juristas, artistas, médicos e

intelectuales. En Europa el psicoanálisis, las clínicas gratuitas y los institutos se van batiendo en retirada ya, a medida que el fascismo avanza y va cerrando los institutos y las clínicas. Y los psicoanalistas de la segunda generación, todos comprometidos social y políticamente han ya iniciado el camino del exilio. Algunos de ellos se establecerán durante un tiempo en Barcelona, huyendo de Berlín o de Viena, como los analistas de Françes Tosquelles y Emili Mira, Sandor Eminder y Otto Rank. Barcelona fue conocida entonces como la “pequeña Viena”, por la cantidad de refugiados centroeuropeos que acogía temporalmente.

La posguerra en la Europa continental, en España y en Cataluña estará protagonizada por la guerra fría y el franquismo. El psicoanálisis solamente sobrevive en Inglaterra y Francia, pero en ambos lugares estará alejado de lo social hasta finales de los años cincuenta, con el surgimiento del modelo Tavistock y la Psicoterapia Institucional.

En Cataluña se retomará la institucionalizaci3n del psicoanálisis a finales de la d3cada de los 50, en pleno franquismo, con la fundaci3n de la SEP, y su admisi3n en la IPA. Nelly Daurella nos lo contara de primera mano.

L3gicamente el psicoanálisis renace muy apartado de la universidad, la educaci3n y los centros clínicos. Empezar a encontrar cierta acogida en los márgenes de la psiquiatría, pero no más allá...

Lo anterior había quedado perdido, sus figuras impulsoras todas en el exilio...pronto comenzaron las disputas y escisiones.

Referencias:

- CERTEAU, M. de (1978): *L'Ecriture de L'histoire*. París: Gallimard (vers.cast.: *La escritura de la historia*. M3xico: Universidad Iberoamericana, 2006).
- FREUD, S. (1914): *Recuerdo, repetici3n y elaboraci3n*. En Sigmund Freud. *Obras Completas*, t.V. Madrid: Biblioteca Nueva, 1974.

- FREUD, S. (1918): Los caminos de la terapia psicoanalítica. En Sigmund Freud. Obras Completas, t.VII. Madrid: Biblioteca Nueva, 1974.
- MONTEJO ALONSO, F.J. (2009): El psicoanálisis 1919-1933: consolidación, expansión e institucionalización. Descargar en:
<https://docta.ucm.es/entities/publication/ff728036-4fd0-421f-adce-80da60e2a0a2>
- MONTEJO ALONSO, F.J (2014): En un lugar de La Mancha... Francesc Tosquelles y Max Hodann, creadores de las primeras comunidades terapéuticas durante la Guerra Civil Española. Intersubjetivo, vol. 14, 1: 46-66. Descargar en:
<https://www.fjaviermontejoalonso.com/investigacion-y-materiales/publicaciones-y-videos>
- MONTEJO ALONSO, F.J (2017): La marca de Caín. La maldición de “lo social” en el psicoanálisis. Clínica e Investigación Relacional, 11 (1): 70-92. Descargar en :
https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V11N1_2017/04_Montejo_2017_La-marca-de-Cain_CeIR_V11N1.pdf
- MUDROVICIC, M. I. (2005): Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia. Madrid: Akal